

MI DIOS PROVEERÁ

Damaso Acosta

Texto bíblico: “Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.” (Gn 22:8).

Sujeto: Abraham

Tópico: Dios pone a prueba la fidelidad de sus hijos.

INTRODUCCIÓN

Saludos, mis preciados hermanos y amigos, deseamos que las grandes bendiciones de Dios sean para cada uno de ustedes sus familias y a su vez podamos nosotros ser bendición para todas las familias de la Tierra. El tema de hoy se titula “Mi Dios Proveerá” y tiene que ver con Mayordomía Cristiana en la vida de un hombre que llego a ser un gran ejemplo de fidelidad a Dios y ese personaje es Abram que luego Dios le cambio el nombre a Abraham. Antes de ahondar en el tema quisiera dar una definición de Mayordomía Cristiana para los amigos que tal vez es la primera vez que escuchan este término y para reforzar el concepto en los que ya lo han oído. Podemos decir que es la buena y responsable administración de las bienes de Dios, que Él ha puesto a nuestro cuidado. Es la consagración de nuestra propia vida y de nuestras posesiones al servicio de Dios. En este orden de ideas es necesario colocarnos en el momento histórico que fue escrito el libro de Génesis y luego hablaremos de tres puntos importantes en la vida de Abram.

Hablemos un poco del libro del Génesis: “judíos y cristianos por igual han considerado a Moisés, el gran legislador y dirigente de los hebreos en ocasión del éxodo, como el autor del libro de Génesis”.⁵⁸

“El libro del Génesis fue escrito alrededor de 1.500 años AC (CS, 7), mientras los hebreos estaban aún en esclavitud en Egipto. Contiene un boceto de la historia de este mundo que abarca muchos siglos”.⁵⁹ Entre las historias relatadas la de Abraham es de gran importancia. Como mencioné anteriormente tocaremos tres puntos importantes: Abraham tenía una cultura ofrendante, llegó a entregarse totalmente incluyendo a su hijo y en esa entrega nos da luz con respeto a lo que Dios el Padre iba a hacer al dar a su hijo en sacrificio por la raza humana.

DESARROLLO

Cultura ofrendante

Al hablar de la cultura ofrendante en el libro de Génesis el capítulo 12:1-4 dice así: “Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. Y se fue Abram, como Jehová le dijo; y Lot fue con él. Y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán” (Gn 12:1-4).

En estos textos se concreta el pacto de Dios con Abram, lo invita a salir de su sitio de confort a ir a una tierra que no conocía,

⁵⁸ Francis Nichol, *Comentario Bíblico Adventista tomo 1* (California, Editorial: Publicaciones Interamericanas, 1978), 450.

⁵⁹ *Ibíd.*

pero, Dios le da unas promesas: Le bendeciría, engrandecería su nombre, le haría de él una gran nación que sería bendición para todas las familias de la tierra. De estos pasajes podemos sacar muchas lecciones, sin embargo, quisiera destacar la conducta de Abram ante el llamado de Dios, el texto registra que él obedeció y se fue, además mientras seguía la voluntad de Dios en todo lugar nuevo que llegaba, Abram erigía un altar para adorar y sacrificar ofrendas a Dios como se registra en Génesis 12:7, “apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. Y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido. Luego se pasó de allí a un monte al oriente de Bet-el, y plantó su tienda, teniendo a Bet-el al occidente y Hai al oriente; y edificó allí altar a Jehová, e invocó el nombre de Jehová”.

La escritora Elena G. White hace referencia en el libro *Patriarcas y profetas* lo siguiente al respecto: “Fue la suya una vida de oración. Dondequiera que establecía su campamento, muy cerca de él también levantaba su altar, y llamaba a todos los que le acompañaban al sacrificio matutino y vespertino. Cuando retiraba su tienda, el altar permanecía allí. En los años subsiguientes, hubo entre los errantes cananeos algunos que habían sido instruidos por Abrahán; y siempre que uno de ellos llegaba al altar, sabía quién había estado allí antes que él; y después de levantar su tienda, reparaba el altar y allí adoraba al Dios viviente.”⁶⁰

Me gusta como explica este pasaje la escritora Elena G. White y ahí podemos ver la devoción y adoración a Dios por Abram y todos los que con él estaban. Esta declaración nos da a entender que Abram tenía una actitud de agradecimiento a Dios por sus bondades

⁶⁰ Elena de White, *Patriarcas y Profetas* (Florida, EE. UU.: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), 120.

y cuidados que tenía para con él y todo lo que el poseía. Esta es la forma que Abram manifiesta esa cultura oferente y es de ejemplo para nosotros que hemos aceptado el pacto y el señorío de Cristo en nuestras vidas. Tenemos el desafío de imitar la vida de Abram y como buenos mayordomos cultivemos y propaguemos esa cultura de dar y ofrendar a Dios.

Aunque Abram fue fiel a Dios tuvo momento de prueba donde dudó y falló, pero, a pesar de ello la gracia redentora de Cristo estaba sobre él. En cierta oportunidad mintió, la Biblia lo registrar en este mismo capítulo en los versículos 10-13: “**Hubo** entonces hambre en la tierra, y descendió Abram a Egipto para morar allá; porque era grande el hambre en la tierra. Y aconteció que cuando estaba para entrar en Egipto, dijo a Saraí su mujer: He aquí, ahora conozco que eres mujer de hermoso aspecto; y cuando te vean los egipcios, dirán: Su mujer es; y me matarán a mí, y a ti te reservarán la vida. Ahora, pues, di que eres mi hermana, para que me vaya bien por causa tuya, y viva mi alma por causa de ti” (Gn 12:10-13).

Aquí se muestra una falta de fe de Abram por la razón de que su esposa era hermosa y él tuvo temor de que su vida corriera peligro a causa de la belleza de su compañera y por eso tramó ese engaño razonando que, si era su hermana, hija de su padre mas no de su madre, aquí vemos la gracia de Dios que a pesar de esa falta de fe le protegió a él y a su esposa de que alguien la tomara por esposa, el faraón le amonestó con prudencia porque sabía que Dios estaba con él, salió Abram de ahí y recibió la protección del faraón para que no le hiciera nada.

Luego Abram tuvo que separarse de Lot por ciertos problemas entre sus pastores y convinieron en separarse, aquí Abram mostró ser fiel mayordomo al darle a escoger a su sobrino primero y Lot escogió un valle cerca de Sodoma y Gomorra, también podemos mencionar que Lot fue llevado cautivo y Dios por medio de Abram lo liberto.

En el capítulo 15 de Génesis Dios reafirma su pacto con Abram y le pide una prueba: “Y él respondió: Señor Jehová, ¿en qué conoceré que la he de heredar? Y le dijo: Tráeme una becerra de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años, una tórtola también, y un palomino. Y tomó él todo esto, y los partió por la mitad, y puso cada mitad una enfrente de la otra; mas no partió las aves” (Gn 15: 8-10). ¿Qué ofrendas pide Dios? pide una becerra de tres años, una cabra de tres años y un cordero de tres años, una tórtola un palomino, como tenía una cultura oferente no fue difícil para el entregar esa ofrenda y podemos decir que era porque tenía muchas posesiones, pero no era así, sino que su relación personal con Dios era tan estrecha que no era gravoso entregar esas ofrendas. Si sacamos cuenta hoy, en día en dinero sería una buena cantidad y si no estamos convencidos de entregar todo, no sería fácil para nosotros entregar esa ofrenda, pero, una prueba mayor que esta le vendría. Cuando Dios nos pide algo es porque nos dará una mayor bendición y cuando damos podemos recibir la bendición de limpiar nuestra vida del egoísmo.

Era necesaria una prueba final para así tener una entrega total. Al renovar y ratificar nuevamente el pacto Dios le dice a Abram que será padre de muchedumbre y le cambia el nombre por Abraham. Aunque todavía no tenía hijos, pero, Dios cumpliría su promesa al darle un hijo cuyo nombre fue Isaac, era el hijo de la promesa y él lo amaba profundamente.

Entrega Total

Pero una prueba mayor vendría sobre Abraham, su fe sería probada al extremo. En el capítulo 22:1-2 dice lo siguiente: “**Aconteció** después de estas cosas, que probó Dios a Abraham, y le dijo:

Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré”.

Si pensamos que fue fácil para el dar esas ofrendas que Dios le había pedido porque era rico, no fue así, podemos decir que esas ofrenda que Dios le pidió, luego se constituirían de forma explícita en el pueblo de Israel, como ofrendas específicas que debían llevar cada oferente del pueblo de Israel de acuerdo con su estatus social. Esto lo digo como un punto de referencia que en otra oportunidad podríamos investigar.

Volviendo al tema vemos que dio las ofrendas voluntariamente, a veces decimos que las ofrendas son lo que salga del corazón y eso es cierto, sin embargo, el registro Sagrado también encontramos evidencia de los tipos de ofrenda e incluso la cantidad determinada por Dios y nosotros como adoradores agradecidos las damos voluntariamente y con alegría. En esta dirección, Dios probaría la fidelidad de Abraham con una solicitud contundente y era que sacrificara a su hijo Isaac, al que tanto amaba.

La Biblia dice que debía sacrificar a su único hijo, al que tanto amaba, que lo ofreciera en holocausto (ofrenda del todo quemada) ¿cuál fue su reacción, su decisión? “Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos” (Gn 12:8), Abraham tomó la determinación de obedecer a Dios, el libro de Hebreos dice que creía que Dios tenía el poder para resucitar a su hijo. Pero esta decisión no fue fácil, él tuvo sus luchas y oró a Dios pidiendo dirección y Dios guardaba silencio así que el obedeció fueron tres días de lucha. Parafraseo lo que menciona la hermana Elena G. White para que pudiera alcanzar la norma más alta, Dios lo sometió a otra prueba mayor que se le haya impuesto a hombre alguno. En una visión nocturna se le ordenó ir a la tierra de Moriah para sacrificar a su hijo.

Ya Abraham era un anciano salió rumbo a cumplir lo que Dios le pidió, Isaac era un joven que había sido enseñado por su padre a obedecer a Dios y también participaba de la adoración con su familia.

El joven Isaac observó que estaba la leña, el fuego, pero no veía al cordero y preguntó padre mío aquí está la leña y el fuego, dónde está el cordero para el holocausto, estas palabras atravesaron su alma, porque al decir padre mío, implicaba respeto, admiración, devoción, respeto y amor por su padre. Y el padre respondió Dios se proveerá de cordero para el holocausto, ahí estaba la fe de Abraham creía en la resurrección, y que Dios tenía el poder para devolverlo a la vida, por eso dijo iremos adoraremos y regresaremos.

Llegó el momento cumbre, amarró a su hijo, lo colocó sobre el altar y al levantar el cuchillo, Dios le dijo: ¡no lo hagas! porque sé que no me has reusado a tu único hijo. Que prueba tan grande y Abraham salió victorioso por su fidelidad. Por otro lado, Isaac creyó que era un privilegio para el morir como el mesías lo iba a hacer en un tiempo futuro, y no rehuyó a ser sacrificado.

Dios lo entrega todo en Cristo

En esta prueba a la cual fue sometido Abraham prefiguraba el sacrificio expiatorio que haría Jesús voluntariamente para la salvación de la raza humana, Dios el Padre enviaría a su hijo para que efectuara la salvación y la redención de la raza humana. Por eso decimos y creemos que Dios lo entregó todo en la persona de Cristo Jesús, siendo el cordero inmolado antes de la fundación del mundo.

Así que llegado el cumplimiento del tiempo Dios envió a su hijo para que habitara entre nosotros. Como dice Juan 1:14: “Y

aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” (Jn 1:14).

Por eso Cristo es Dios con nosotros, Jesús es el sacrificio perfecto y el único que podía pagar el precio de nuestros pecados y los de todo el mundo. Su vida pura, su ministerio público, los milagros realizados, todo esto se cumplió porque Abraham se mantuvo fiel, se cumplió la promesa que en Abraham serían benditas todas las familias de la tierra y eso se cumple a través de Cristo.

CONCLUSIÓN

Abraham alcanzó la perfección, fue un ejemplo de fidelidad, de buen mayordomo, por esta razón, debemos seguir su ejemplo y aprender a desarrollar una cultura de adoración y relación con Dios, donde estemos dispuestos a entregarlo, todo por nuestro amado Jesús, primero nuestra vida, nuestras familias, nuestros dones, el tiempo y nuestros recursos. Cada día vamos a enfrentar pruebas y dificultades, sin embargo, Dios lo entregó todo en la persona de Jesús, y nosotros en respuesta a ese sacrificio de amor, también debemos hacer lo mismo en gratitud a nuestro Dios.

¿Quieres ser un fiel mayordomo? ¿Quieres tener una cultura de ofrendar a Dios? Entregarle todo a Él, así como Cristo Jesús se entregó sin reservas, si es tu anhelo y tu oración, te pido que te coloques en pie para orar por ti y al igual que Abraham hoy realices un pacto de fe y fidelidad a Dios, Dios puede hacer un fiel mayordomo.

Que Dios te bendiga y sea tu guía.